

La investigación, arma eficaz

El cangrejo autóctono lucha por su vida

Cada día es más difícil encontrar poblaciones de cangrejo autóctono en nuestros ríos y arroyos. Las investigaciones de expertos en ecología fluvial están ayudando a su recuperación, sin dejar de vigilar la dispersión de los otros dos tipos de cangrejos con los que convive en nuestras aguas, el cangrejo rojo y el cangrejo señal.

ESTHER ORTIZ

Antes era poblador asiduo de nuestros ríos y arroyos. Hoy, es difícil dar con él; el cangrejo europeo o cangrejo autóctono está desapareciendo poco a poco ante nuestros ojos.

Es tan grave la situación que en la actualidad sólo existen, en toda España, 600 poblaciones de este crustáceo. De ellas, unas 70 se encuentran en C-LM y sólo unas 40 han logrado sobrevivir en algunos pequeños arroyos de nuestra provincia. El culpable de su paulatina desaparición es un hongo, que produce una enfermedad, la afanomicosis, que resulta mortal en esta especie, pero, que sin embargo, no suele matar -aunque también los afecta- a otras especies de cangrejo, como por ejemplo, al cangrejo rojo o al cangrejo señal, dos cangrejos de origen americano introducidos en nuestros ríos.

De hecho, ambas especies americanas son responsables de la aparición de la enfermedad en nuestras aguas, al haberse demostrado que portan el citado hongo.

La Junta de Comunidades de C-LM no se ha cruzado de brazos ante este grave problema y lleva trabajando en la recuperación del cangrejo autóctono, desde diferentes frentes, desde principios de los ochenta, pocos años después de que la enfermedad comenzara a propagarse en nuestros ríos, arroyos y lagunas.

Su primer paso en este sentido fue la apertura, en 1983, de la primera de las dos astifactorías que actualmente existen en nuestra región. El objetivo era criar para repoblar, un método que todavía hoy sigue vigente.

Otra de sus mejores armas en esta cruenta batalla es la investigación, que no deja de aportar nuevos datos sobre cómo gestionar la



Un ejemplar de cangrejo autóctono con huevos. La repoblación es uno de los mejores métodos para asegurar la supervivencia de este tipo de cangrejo.

especie, o sobre cómo conviven y se dispersan las especies invasoras -en este caso, los dos tipos de cangrejos americanos-, etc.

Aunque el paso definitivo lo daba en 1998, al señalar al cangrejo autóctono como especie vulnerable en su Catálogo de Especies protegidas. Desde entonces los esfuerzos en pro de la conservación de esta especie son aún mayores y empiezan a dar ya los primeros frutos. Y es que, prácticamente la mitad de las poblaciones de cangrejos autóctonos que hoy existen en nuestra región son consecuencia directa de repoblaciones, explicaba a este respecto Fernando Alonso, responsable de ecología fluvial en el Centro de Investigación Agraria (CIA) de Albaladejito, en Cuenca.

Campo de batalla

Aunque parezca mentira, uno de los campos de batalla de esta guerra se encuen-

tra muy cerca de aquí, concretamente en el CIA de Albaladejito, ubicado en la carretera de Madrid, a escasos Kms. de Cuenca.

Allí, expertos en ecología fluvial llevan varios años investigando sobre las tres especies de cangrejo que coexisten en nuestras aguas, sus hábitos y enfermedades, así como su impacto en los ecosistemas fluviales, a través de dos proyectos clave. El objetivo, es, conocer mejor a estos crustáceos para, por un lado, poder combatir la desaparición de los cangrejos autóctonos y, por otro, controlar la expansión de los cangrejos rojo y señal. Todos esos datos que se recopilan desde Cuenca, explicaba Alonso, son vitales a la hora de, por ejemplo, saber cómo y dónde habría de llevarse a cabo una repoblación de cangrejos autóctonos para que tuviera éxito.

La primera duda, ya re-